SERMON
DE NVESTRO GLORIOSO PADRE
S. FRANCISCO

En su dia, y Convento de Mexico.

DIXOLO

EL R. P. Fr. FERNANDO DE TORO ALTAMIRANO de el Orden de Predicadores, Presentado en Sagrada Theologia, Rector que fue del Real Collegio de San Luis de la Ciudad de la Puebla, Regente Primario de sus Estudios, Lector de Prima, y Maestro Director del Venerable Tercer Orden de N. P. S. Domingo.

DEDICALO

A el R.mo P. M. FR. BALTHASAR DE ALCOZER, Y SARIÑANA, *Doctor Theologo por la Real Vniversidad de Mexico, Cathedratico Proprietario de Visperas de Philosophia, Rector que fue del Collegio de San Pedro Paschasio, Comendador de su Convento de Mexico, y actual Provincial de la Esclarecida Familia de Nuestra Señora de la Merced.*

SACALO A LUZ

El Capitan DON FERNANDO DE LEZAMA ALTAMIRANO.

Con licencia: en Mexico, por los Herederos de la Viuda de Francisco Rodriguez Lupercio, en la puente de palacio año de 1702.

Soy de Dn. Miguel de Lezama

RPJCB

*AL M. R. P. M. F. BALTHASAR DE AL-
cozer, y Sariñana, Doctor Theologo, por la Real
Vniverſidad, Cathedratico de Viſperas de Phi-
loſophia, Rector que fue del Collegio de S. Pedro
Paſcaſio, Comendador de ſu Convento de Me-
xico, Provincial de la Eſclarecida Familia de
Nueſtra Señora de la Merced.*

M. R. *P.* N. M.

SUDARA mas que en la prenſa á viſta de todos eſte Sermon que en glorias del Seraphin encarne mi querido Padre San Franciſco prediqué en ſu dia, y en ſu Yglesia, ſi á la ſombra de V.P.M.R.

no

no deviesse su patrocinio; pues siẽdo comun el acogerse á las aras de la nobleza, ò à la sõbra de la sabiduria, ni vno, ni otro anhela mi áfecto, para que á la publicidad de todos parescan sin nota los borrones, que por partos de mi entendimiento salen yá á la censura de todos, para que en ellos el menos advertido tenga que tildar; y tildaran todos si lo respectoso de la persona de V. P. M. R. no hiziera sombra á qualquiera, yà con su nobleza, por la decorosa sangre conque se illustra; yà con su saber tan venerado de todos quantos lo confiessan Maestro sin poderse conocer qual fué primero, si lo illustre de su sangre, ó las luzes de su doctrina, porque es tan hija de la nobleza la sabiduria, (A) que se dan las manos como que de la vna se dedusga la otra, siendo la eloquencia legitimo parto de la nobleza: en Isaías lo mismo fuè asegurar la hidalguia de su sangre en su persona, que inferirse de su limpieza, y lustre su eloquencia. Y assi es en V. P. M. R. tan vna la nobleza con su saber, que lo vno parece parto de lo otro, sin saber qual es primero.

[A] D. Th. in Prolog. super Isai. ibi *venustate verborum*, quia nobilis erat, & eloquens.

Y aun mas pues parece, que lo que otros á el afan continuo de los libros, y al sudor infatigable de las letras, hizo ó su aplicacion, ò destreza juntar ingeniosos à lo noble lo sabio en V. P. M. R. lo veo tan junto, que mas parece heredado, que adquirido; pues se difunde en su sangre el saber tan bien de el Illustrissimo Señor Doctor Don Isidro de Sariñana, y Cuenca, Tio de V. P. M. R. á quien este Clyma por su saber, aun desde su pequeñez le veneró Maestro, la Real Vniversidad lo aclamò Doctor, el Choro de esta Metropolitana Yglesia le admirô luz en la claridad

de su

de ſu ſaber, y en lo recto de ſus dictamenes, haſta que por ſus relevantes pren das ſe colocó como Sol en otro Emisferio ſu lucimiento para que venerandole Padre, y Paſtor rayaſſen mas allá los rayos de ſu virtud, nobleça, y ſabiduria.

Por los miſmos paſos ha caminado V. P. M. R. como todos ſaben, pues no ignoran, que á ſu magiſterio, y ciencia ſe deben tãtos Diſcipulos como muchos ſe veneran yá en ſu Religion Maeſtros, luciendo por ſu prudẽcia en ella repetidas vezes en Prelacias. Yà en el Illuſtriſſimo Collegio de Belen Rector tan igual con todos, que ſiendo digniſſima Cabeça de èl, eſtaba V. P. M. R. cõ todos (B) como todos. Cuya afabilidad, diſcrecion, y zelo hizo exaltaſſen á V. P. M. R. en ſu Cõvento por ſegunda Lumbrera, de ſu Religiõ (C) quien haziendoſe todo á todos (D) no pudo eſconderſe à la viſta de todos, y aſſi conocidas, y experimentadas [E] en vno, y otro lugar las altiſſimas prendas de que liberal dotó á V. P. M. R. la providencia, lo colocaron Antorcha ſobre el Candelero de ſu Religion, para que ſiendo ſus luzes para todos ſe vieſſe primer Aſtro en el Eſtrellado cielo (F) con aclamacion tan igual de todos como experimetan benignas ſus influencias. Y ojala à vno, y á otro eſtado rayaſſen los rayos de la Prelacia, para que en todo ſe vieſe en V. P. M. R. junto con la ſangre, y ſaber la honra que tan debida tuvo el Illuſtriſſimo Señor Doctor D. Iſidro de Sariñana, y tan merecida en el deſſeo de todos ſe tiene V. P. M. R.

Y para que ſe conoſca, que en los linages de *Sariñanas*, y *Cuencas* es como patrimonio

con

[B] Rectorem te poſuerunt, noli extolli, ſto in illis quaſi vnus ex ipſis. Eccl. 32. v. 1.

(C) Luminare minus vt præeſſet. Gen. 1. v. 16.

(D) D. Paul. omnia omnibus factus ſum.

(E) An forſitan putabas te in quocumque loco delitescere, quem ſcientiæ lux longe poſitorum monſtrabat aſpectui? D. Enod. L. 2. Epiſt. ad Pomer.

[F] Luminare maius vt præeſſet. Gen. 1. v. 16.

con la sangre el saber. Criò U.P. M. R. qual Aguila grande al fomento de sus crecidas alas (G) poniendo en el mejor Libano de la Yglesia [H] la Militante Orden de la Merced otro Polluelo q̃ bebiendole perspicaz al Sol de la sabiduria de V.P.M.R. de hito, en hito su doctrina, si heredò su sangre (I) heredó tán bien su ciencia pues comunicando con la enseñansa que à V. P M R. devio la medula de el cedro hizole venerasen en su Religion Maestro, y en la Real Vniversidad lo aclamasen Doctor. Esto es tener como patrimonio junto con la sangre el saber, y difundirse en sus familias cō la nobleza la sciēcia, como que no se degenera, ni en la sãgre, ni en la eloquencia [J] porque corren iguales á vn tiempo sangre, y saber difundiendose en vnos, y otros como patrimonio nobleza, y ciencia.

Y esto que á qualquiera podia patrocinar, y aun patrocina, no lo buscan los caracteres de este sermon; porque solo lo afianza en la amistad, que aun desde mui pequeño devì á U.P.M.R. sin que el verse colocado por su saber, y prudencia en la primera silla de su Religion aya mudado de aquel cariño antiguo conservandose en V. P. M. R, aora la misma afabilidad de entonces sin desechar à lo humilde por pequeño viendose eminente Cedro colocado en la eminencia del monte de su Religion; aya mudado como todos los los confiessan, y yo experimentado hablo. Y este reciproco amor de U. P. M, R, para mi, y de mi á V. P. M. R, me motiva solo en retorno de mi agradecimiento a que los malos rasgos de mi pluma en este sermon puedan parecer á vista de todos con su patrocinio.

Por-

(G) Aquila grandis magnarum alarum :: venit ad libanum, & tulit medullam Cedri Ezech. 17. v. 3.

(H) Libanus candidatio interpretatur, Hugo varijs in locis.

(I) El M. R. P. M. Fr. Joseph. de las Heras. de el mismo Orden, y Sobrino de N. M. R. P. M. Prov.

(J) Non degenerat vt video vena linguarum, & peritiæ sucessio :: Putabam scientiæ dotes rem tantū ingeniorum esse, non familiæ, nec duci per stemmata quod labor continuisset indefesus sudor adipiscitur, sed quantum apparet ordines suos servat eloquentia, & oris pompa quæ exundavit in veteribus migrat ad posteros. Concordat scientiæ cursus, & fluminum per consuetos alveos, & dicendi vnda prælabitur. Venit ad te cum censu patris eruditio, & bono sobolis Asterium sepulchra restituūt &c. & multa circa hoc. D. Enod. in lib. 5. Epist. ad Marc.

Porque si la amistad callada [K] es imagen de la ingratitud; y assi prorrũpir debe en vozes, para no tener la nota de ingrato el reconocido, en las vozes mudas de este panegyris manifiesto, mi gratitud, en reconocimiento de nuestra muy antigua amistad para que sea este panegyris quando á la sombra de V. P. M. R. se dedica saliendo á la publicidad de todos, pregonero de lo radicado del amor, y afecto conque siẽpre hé venerado á V. P. M. R. y se vea que quando en el escrivo para mi patrocinio su nombre (L) sea vn argumento, irrefragable de que este amor creciò, y se augmentò con los años, para que escrito en los mũdos caracteres de este papel sean sus mismas vozes, si mudas, vivas para la gratitud, deseando que tan colmado arbol en cuyo coraçon por su afavilidad tãtos por suyos se escriben, viva perpetuidades para hazer sombra á quantos se reconocen deudores: en este Convento de Nuestro P. S. D. de Mexico. Noviembre primero de mil setecientos y dos años.

M. R. P. N. *Provincial.*

De U. P. M. R. afectuoso y reconocido hijo
Q. S. M. B.

Fr. Fernando de Toro Altamirano.

(k) Muta charitas simulacrũ præsentat ingrati, quæ in vocem non prorrumpit amicitia D. Enod. l. 3 Epist. ad Lib.

(L) Olim Pastores illarum nomina, quas deperibant arborum corticibus insculpsere, vnde hic in quercu legebatur Phyllis, ibi in fraxino Amaril lis, illic in Platano Galatea &c. quæ nomina cum corticibus dilatari solita sensim mirum in modum excreverunt. Quare emblematis loco arborem inciso quodam nomine spectandam, hoc lemmate insignies, CRESCET IN ANNOS: Hac icone amorem tuũ versus amicum cum ætate augescere significabis. Picin. 1. tom. verb. Arbor.

PARECER DEL R.^{MO} P. FR. MANUEL DE ARGUELLO *Lector jubilado, Guardian Rector que fue del Collegio de S. Buenaventura de Santiago Tlatilolco, actual Ministro Provincial de la Observantissima Provincia del Sancto Evangelio.*

Excellentissimo Señor.

ESTando de camino, recibo el orden de V. Ex. que me dá, para que vea el Sermon que le oí al M. R. P. M. Fr. Fernando de Toro Altamirano del Orden de N. P. Amantissimo Sancto Domingo de Guzman; y siendo tan debido no solo vn breve elogio, sino mui difuso, al grande, y profundo discurso, conque honró ambas Familias aquel dia, de que fuimos testigos, V. Ex. Grande, y yo Menor, confiesso, que se partiera mui mortificada mi voluntad, sino tuviera esta authoridad de Simaco de memoria: *Careret quipe fama, magnorum Virorum celebritate, si etiam minoribus testibus contenta non esset.* Los muchos, y Grandes Sujetos, que concurrieron á la fiesta celebraron al Sermon, y al Predicador como merece vno, y otro; y V. Ex. con especialidad, diciendome estas equivalentes palabras: GRAN SERMON! HA DESEMPEñADO EL DIA. Sermon pues, que ha merecido en la de V. Ex. tan gran aprobacion, supongo su licencia, sin que necessite ni de mi recomendacion, ni de mi censura, no teniendo esta lugar, (aun quando yo lo hiziera) en vna obra docta, grave, discreta, sana, y Catholica, sin opposicion, ni disonancia á nuestra Sancta feê, y buenas costumbres. Y este es mi parecer (salvo &c.) Redonda de Mexico y Octubre 18. de 1702. años.

Lib. 8. Ep. 22.

Fray Manuel de Arguello.

EL Illustrissimo, y Excellentissimo Señor Doctor D. Iuan de Ortega Montañez, Virrey Governador, y Capitan General de esta Nueva-España &c. Dió su licencia para la impression de este Sermon, visto el Parecer antecedente, como consta de su Decreto de 19. de Octubre de 1702. años.

APRO-

PARECER DEL M. R. P. GASPAR DE LOS REYES ANGEL, Religioso Professo de la Compañia de IESUS.

POR comission del Señor Don Antonio de Aunsibay Anaya, Chantre de esta Santa Iglesia Metropolitana Juez, Provisor, y Vicario General de este Arçobispado &c. Hé visto el sermon, que á glorias del Mayor Pequeño, Humanado Seraphin, y Amabilissimo Patriarcha San Francisco, predicò en su dia, y Convento grande de esta Corte el M.R.P.M.Fr. Fernando de Toro Altamirano Lector de Prima de Theologia en su Convento Imperial de el Señor Santo Domingo; y desde luego se trae Calificada recomendacion la obra, ingenioso parto de vn Predicador Maestro entre los Maestros insignes de Predicadores, que illustran al firmamento mystico de la Yglesia la Sacratissima, y Sapiëtissima Religion Dominicana Orden verdaderamëte celestial, dibujado en los Predicadores cielos de David, que siëpre ha tenido la buena estrella de felicidades en el signo de Tauro; digalo aquel Buey mudo (este fue el nõbre, y la opinion de sus Condiscipulos) pero Buey, que havia de llenar al mundo de sabias vozes (esta fue la Prophecia de Sán Alberto Magno su Maestro) y la experiencia publica á todas luzes las que goza en su Doctrina la Republica literaria; repitiendose ò comprobandose en el Angelico Doctor el mysterioso enigma de Ezechiel; pues el que parecia animal espacioso, y tardo, volò en alas de su sabiduria à intelligencia Cherubica: tanto como el afecto me arrebatara la pluma mi Buey mudo, sino la embargara acreedora justa de sus elogios, vn *Toro* eloquente Author de este famoso Panegyrico, en que el mas escrupuloso Aristarco advertirá la invencion peregrina de el Assumpto, vigorosa valentia en seguir el argumento, admirable trassa de discurrir en el Glorioso Patriarcha la mayoria, y celsitud por la menoria, y su pequeñez; agudeza solida de conceptos, propriedad nativa de vozes; corriente, y elegante facundia, no como la que reprehendia Theoclito en la lo-

Ps. 18. Coeli enarrant gloriam Dei &c.

¶ qua-

Anax. apud Plutarc. quacidad de Anaximenes; *Uerborum flumen, & guta mentis*; que correſpondia á vn impetuoſo torrente de palabra vna ſola gota de entendimiento; no aſſi en nueſtro Orador, cuya afluencia, es muy ingenioſa, todas ſus clauſulas ſuenan á eſpiritu; y reſpiran mucha alma haſta ſus ſylabas; lo que me haze veriſimil la obſervacion Aſtronomica de Andres Alciato, Juan Eſtadio, y Georje Sabino, (afirman, que la *conſtelacion de* Apud. Cauſin. tom. 4 de la Corte Divinâ. *Tauro promete gran rio de eloquencia.* Y en eſte *Toro* Dominicano ſe han cumplido las promeſſas del celeſte *Toro.* Y ſi al exponer eſte ſermon en el graviſsimo auditorio, que le atendia, Valer. Max. lib. 2. c. 2. fue darlo al general examen. *Quod multorum auribus fuerat commiſſum*, que decia á otro intento Valerio Maximo; ya oìmos entonces el vniverſal, y devido aplauſo á ſus aciertos, conque á votos de los mas ſerios juizios, ſe mereciò la aprobacion comun; como effecto primario de la Oratoria, que dexó eſcrito Marco Tulio. *Effectus eloquentiæ eſt audientium approbatio.* Cicer. 2. Tuſcul. Con eſto digo, que es ocioſa mi aprobacion, y ſolo debo paſſarme deſde la cenſura, pues no tiene coſa, que contradiga á nueſtros Santos Dogmas, haſta là alabanza afirmãdo, que eſte Doctiſsimo Sermon eſtá tan ajuſtado à las leyes de la Rethorica, como á las Chriſtianas leyes; y porque mi rudeza no es baſtante á la aclamacion, que merece, concluyo con el dicho elegante de San Ambroſio. S. Ambroſ. lib. 1. Exam. *Plus in eo eſt quod probetur aſpectu, quam quod ſermone laudari poſsit, ſuo igitur vtitur teſtimonio, non ſuffragio alieno.* La miſma obra dirá mas bien, quãto no acierto a decir. Eſte es mi dictamen: ſalvo &c. en eſta Caſa *Profeſſa* de Mexico, y Octubre 22. de 1702, años.

Gaſpar de los Reyes Angel.

Licencia del Ordinario.

Mexico y Octubre 25. de 1702. años.

VIsto el informe de suso, en su conformidad concedese licencia à qualquiera de los Impressores de esta Ciudad, para que puedan dar á la estampa el Sermon, que en él se refiere. El Señor Licenciado Don Antonio de Auncibay Anaya, *Chantre de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad, Ordinario de el Santo Officio de la Inquisicion de esta Nueva-España, Juez Provisor, y Vicario General de este Arçobispado &c. assi lo proveyó, y firmó.---*

D. Antonio de Auncibay Anaya.

Ante mi

Iuan Antonio de Espejo.
Notario Publico.

APROBACION
DEL M. R. P. Pdo FR. FRANCISCO DE AMBIA, *Regente Primario de los Estudios de el Real Convento de Predicadores de Mexico.*

M. R. P. N. Predicador General, Prior Provincial.

HAllase mi rendida obligada obediencia, con el superior precepto de V. P. M. R. que quando este sermon no fuera dulce insentivo del gusto, el mandato de V. P. M. R. fuera esmero vnico de mi rendimiento. En glorias de Nuestro Seraphin Padre corrió la pluma el M. R. P. Presentado Fray Fernando de Toro Altamirano, Lector de Theologia de este Real Convento, y si á el oirle predicar, me multiplicò los jubilos, á el leerle (como sensor mandado) logré de aprender las vtilidades. Renóvaronse los regozijos de quien le ha oído tantas vezes, admirãdo siempre la igualdad de sus afanes: sin tener que estrañar en lo exquisito de tan relebante assumpto: porque siempre (sin lizonja] ha predicado, tan á lo grande, que entre el primero sermon, y este vltimo, no acierto à dicernir qual sea el mayor. Consumose desde el primero tanto, que puso en dudas, si el *nemo repente fit summus*, porque desde el primero fue consumado Predicador. Logrè vtilidades, pues le merecí en el sermon, enseñanças: de discurrir, subtil, de ponderar energico, de asendrar vozes, de pulir periodos, y de fabricar tan relebante assumpto, que fue el Panegyris, la vnica materia del comun aplauso. Pequeñeses elige este Orador erudito, por materia de el elogio, y de su mismo encogimiento le son natibas las veneraciones de Predicador grande. Abreviase la corpulencia de Eliseo, con los tamaños de vn Niño, y á el recogerse tanto el Propheta con el rapaz, dice el Espiritu

San-

Santo, que entonces es, quando Eliseo mas se engrandese: *Expandit se, & mensus est, super puerum.* Tanta admiracion me causa el contemplar las ajustadas correspondencias de Eliseo, con el Niño, como el mirar á Eliseo estendido sobre el pequeño: *expandit se.* Diga que se recoge, que es indispensable, pues con vn pequeño se mide; no diga que se estiende, pues es tan crecida la corpulencia de Eliseo: No, diga que crece quando mas se abrevia :y diga, que mas se estiende, quando mas se recoge. Y esso es lo que haze á nuestro Orador tan Gigante, el contemplarse tan recogido: Por esso tan sin violencia se encumbra á las mas altas eminencias de los mas elevados montes: pues su mismo encogimiento lo elevò à admirar colocado á Nuestro Seraphico Padre en la superior cima de el supremo Monte de el Testamento: mereciendole exaltacion tan magnifica su encogimiento humilde: Y en vna virtud tan comun, discurre tan fuera de lo comun, que es toda su sagrada idea, subir á lo summo, para humillarse á lo summo: Excellencia tan vnica en Nuestro Seraphico Padre, como en el Orador, exquisita senda, y singularissima montea; pero no es mucho, que si el encogimiẽto colocó á Nuestro Seraphico Padre en tan elebado solio: La modestia humilde eleba á nuestro Orador en el excelso monte de Sion; sitio proprio de los Predicadores, dice David: *Ego autem constitutus sum Rex super Sion montem Sanctũ eius, prædicans præceptum eius.* Que si Sion como quieren algunos es la casa de los que estudian: *Sion domus studiosorum.* En la casa de las letras, en la Religiõ de los Maestros, es grande Predicador este erudito Maestro, que predica, bien merece muchas coronas: *Ego autem constitutus sum Rex super Sion montem sanctum eius,* sus incansables fatigas. Bien merece muchos gloriosos premios, quien en la Sion de Domingo, tanto se desveló en celebrar á Nuestro Seraphico Padre. Ojala, y le viera yo con el *In capite eius diademata multa.* Que no es mucho se multiplique el lauro, à quien

3. Reg. 8.

Psalm. 2.

á quien con todas luzes brilla, luce de dia, como Astro mayor: *Luminare maius vt praesset diei.* Luce de noche: *Luminare minus, vt praesset nocti.* Sin hazer noche á otros sus luces: con tal destreza, que por lo que menos luce, se aclama mas lucido Predicador, assi me lo enseña à discurrir quādo registro en este Panegyris eclypsado al Sol Domingo, con las luces pequeñas de lá Luna de Francisco, q̃ si juntandose la *Luna* con el Sol, le opaca sus claridades todos los insensibles brillos de Domingo se ofuscan con las menores luces de Francisco. Que si en sentir de N. Hugo en estas dos esclarecidas Familias se verifica el *Luminare maius*, y el *Luminare minus. Doctores maiores, & minores, qui debent lucere in firmamento Sacrae Scripturae.* En el cielo de la Yglesia, quien no reconoce mas exaltada á la Seraphica Familia de Nuestros Amantissimos Hermanos: y á nuestro Predicador con el *Luminare minus*, quien no le atiende en el elevadissimo Monte de Sion, Predicador grande, Maestro insigne, Orador exquisito. Por esto, y por no contener el Sermon cosa que contradiga á la pureza de nuestra Santa Feé, y buenas costumbres siendo muy de el agrado de U. P. M. R. se pueden dar las licencias, que se pretenden para las prensas, que las prensas bienen como nacidas para los que estudian. Pues si en los moldes se perpetùan las memorias, digno es de eternisarse este Panegyris. Convento Real de Predicadores de Mexico, Octubre 16. de 1702. años:

Gen. 1.

M. R. P. N. Predicador General. Prior Provincial.

B.L.M. de V.P.M.R. su mas obligado, y rendido Subdito.

Fray Francisco de Ambia.
Pdo Regente Primar.

Licencia dela Orden.

FRAY JOSEPH GONZALES Predicador General, y Prior Provincial de esta Provincia de Santiago de Predicadores de Nueva España &c. Vista la Aprobacion de el M. R. Padre Presentado Fr. Francisco de Ambia, Regente Primario de los Estudios de el Convento de N. P. Santo Domingo de la Ciudad de Mexico, á quien cometimos, este Sermon que en glorias de N. Seraphico P. San Francisco, Predicó el M. R. P. Presentado Fray Fernando de Toro Altamirano Lector de Prima de Theologia en este Convento de N. P. Santo Domingo de Mexico: Por la presente, y por la Authoridad de nuestro Officio, damos licencia para que se imprima, precediendo para ello las licencias necessarias, In nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti. Amen. Dada en este nuestro Convento Imperial de N. P. Santo Domingo de Mexico, en diez y seis dias de el Mes de Octubre de mil setesientos, y dos años, firmada de nuestra mano, sellada con el sello menor de nuestro Officio, y refrendada de nuestro Secretario y Compañero.

FR, IOSEPH GONZALES.
Por Gral Prior Provincial.

Por mandado de N. M. R. P. Predicador General, y Prior Provincial.

Fray Miguel de Higuera.
Exlector, y Compañero.

Salutacion.

SI nacieron desde luego grandes las dos lumbreras del cielo á el tiempo q̃ estaba el mundo en vna confusion de tinieblas, para qué será decirnos, que el vno es Grãde en sus rayos: Menor el otro en sus luces: *luminare maius, luminare minus?* Porque entõces se sombreaban los dos Astros de la Yglesia Menor Francisco, si Domingo Grande? No faltarà quien lo diga, si basta mi Sanccio Porta: *Luminaria magna, & quæ creditis, quod sint ista luminaria, nisi Beatus Dominicus, & Franciscus.* Eso augmenta la dificultad, que razon ay para que siendo Hermanos mis dos queridos Patriarchas, como las dos antorchas de el cielo, el Sol Domingo se lleve las prerrogativas de Grande, dexando á la Luna (á Francisco) con los titulos de Menor? la razon está en el texto: *fecit Deus duo luminaria magna*, que Dios lo hizo, pues es bastante. Como, que haviendo mi querido Padre San Francisco fundado su Religion antes que los Gusmanes, le cogiera la de los Predicadores por su confirmacion la primacia en la Yglesia, Dios lo hizo, pero con este mysterio. Es verdad, que Zaran algun tiempo gozò la gloria de mayor en su casa, quando quedó asentado, que havia de ser el primero: *Iste eggredietur prior*; pero á el tiempo del parto Phares su hermano le quitó á Zaran la vez: *eggressus est alter.* Caso raro es que haviendo fundado primero en el mundo su primacia Zaran, quando con su mano rubricò la possession de su Mayorasgo, se quede despues el Menor de la familia; en esto

Serm. S. Dominici.

Gen. 38.

anduvo la mano de Dios. dixo San Iuan Chrisostomo: *quomodo erat possibile, nisi Divina quadam virtus hac prius dispensaret.* Aunq para lo del cielo se miraba la genealogia de Phares para la descendencia de Christo; para lo del mundo huvo tambien su circunstancia. Zaran quedó por Menor en su casa, pero en la realidad mas privilegiado que Phares; porque en la cinta de grana vinculó nuevo mayorasgo en la preciosa sangre de Christo, dixo Theodoreto: *ligavit coccinum, vt ad sanguinem, & pretium, quo redempti sumus respiciamus.* Que mi glorioso Padre San Francisco sea el Menor de la Yglesia es executoria de sus privilegios, porque la cinta de grana en cinco nudos de sus llagas, recuerdo de las sangrientas heridas de Christo, le funda otro mayorasgo, que singularisa à Francisco en el concurso todo de la Yglesia, escribe san Antonio de Florencia mi Padre: *Transcendens prærrogativa speciali perfectiones Sanctorum, & privilegia eorum ob impressionem stigmatum, quod de nullo Sanctorum legitur ita expresse.* A lo que discurre san Iuan Chrisostomo fue hidalguia generosa de Zaran cederle á Phares su hermano el derecho, assi que se viô señalado con el carmin de la sangre: *cessit fratri, vt Prior eggrederetur*, como q dixera, entre aquella mayoria, y este privilegio tã proprio de los Menores llevese Phares la primogenitura, pues yo tengo la sangre toda de mi vanda. Phares significa division, el Chrisostomo: *quasi partitionem hoc nomen significat.* Entre Francisco, y Domingo promediando la mano de Dios, huvo su composicion; partase la diferencia, dice Francisco, mi hermano Domingo sea norabuena el Primero, el Grãde, yo por Menor me doy por contẽto con la cinta roja de mis llagas. Veamos si el Evangelio lo afianza. A vn yugo ciñó Christo nuestro bien á mis dos Santos Patriarchas: *Tollite iugum meum super vos*, y en pluma de san Clemente Alexandrino, fue lo próprio que pesarlos, para reconocer sus tamaños: *Tollite stateram meam super vos.* Puestos en las balãças Domingo como grande se lleva el peso, Francisco por Menor, y taladrado en cinco partes se sube á lo alto, quiere decir, que si Domingo por Grande como es, se lleva la pri-

Ibi.

Ibi.

In vita S.P. N. Franc.

lib. 5. Strom. ante mediũ.

la primacia, para lo del cielo ſube, ô excede Franciſco mejo-
rado en el quinto de ſus llagas. Es aſsi, dice Domingo en el
ſagrado de ſu ſilenſio, mi grandeza toda conſiſte en celebrar-
le á mi Hermano Franciſco tan irregulares privilegios. Que
alabanças no ſe oyeron en el trono del Apocalipſis, quando á
millares los Angeles aplaudian Digno á el Cordero para rom- Cap. 5.
per profundos los ſecretos de vn libro: *Dignus eſt Agnus acci-
pere librum, & aperire ſignacula eius.* Poco deſpues mas cele-
bres en ſus obſequios proſiguieron en altas voces dulces
Canticos, en bendicion, honra, y gloria del Cordero por to-
das las eternidades. A eſte tiempo quatro viſtoſos Animales
hacian concurſo en la fieſta, que oyendo las ſuaves conſonā-
cias de los Angeles, á todo quanto cantaban, decian los Ani-
males, Amen: *Animalia dicebant amen.* Quien ignora, que el
Cordero es ſymbolo de Chriſto Sacramentado, ſi debajo de
vnos humildes accidentes, ſu Real preſencia ſe cōquiſta to-
das ſus veneraciones. Aſſi en el trono, como en las Aras honra
con ſu preſencia los aplauſos de Franciſco, porque aquel li-
bro ſellado en opinion de ſan Bernardino de Sena, repreſē-
taba á San Franciſco marcado de la mano de Chriſto con ſus
llagas. *Noſter Bernardinus*, refiere otro Menor, y Grāde: *hunc
librum ait poſſe cenſeri Noſtrum Seraphicum Patriarcham.* Pues Haye ibi.
tal libro, quien puede deſcubrir ſus ſecretos, ſino el Cordero
Sacramentado: *Dignus eſt Agnus accipere librum, & aperire
ſignacula eius.* Tal confieſo, la nota es, que quando el celeſ-
tial Cordero pone á publico regiſtro las glorias eſcondidas
en el libro Franciſco, los Animales miſticos á todo digan
amen: *Animalia dicebant amen.* Mi Hugo Cardenal aſsienta, Ibi.
que los Animales ſignificaban el Orden de los Predicadores.
*Hic oſtenditur ordo quo ad exhibitionem Prædicationis, vel omnes
Prædicatores ſacræ ſcripturæ.* Es el punto, quando ſe deſcubrē
por el Cordero Sacramentado las excelencias encerradas en
el libro Franciſco los Predicadores con ſu ſagrada Cabe-
ça, no tienen que decir, ſino oír las alabanças, y decir amen.
En vida de mis Patriarchas predicaba en Roma el Sāto S. An-
gel ſiendole de auditorio mis Santos Padres, acabado el ſer-

 mon

mon le revelò Dios á ſan Angel, que eſtaban juntos en el concurſo ſan Franciſco, y Santo Domingo, tiroſe para Franciſco, y abraçandole le prophetizó diciendo. Dios te ſalve exẽplo de humildad en tu cuerpo pondrá Chriſto ſus llagas. La reſpueſta corteſana de Franciſco fue otra profeſia; y yo te digo, que en Cicilia padeceràs martyrio; á todo eſto Santo Domingo dixo: Amen. Eſo debe decir quien oye celebrar á el libro Franciſco los myſterioſos ſellos de ſus llagas; *Animalia dicebant Amen.* Quãdo ſe predican las glorias de mi Seraphin Franciſco, Domingo no tiene que decir ſino es amen; tiene tambien que patrocinarme para decir las con la gracia.

. AVE MARIA. *.*

DISCITE A ME QUIA MITIS SUM, ET HUMILIS CORDE. Mathæi 11 cap.

El aſſumpro dia de Santo Domingo fue: *Domingo en el monte que apeteció Lusbel, dexando á S. Franciſco en la ſilla que dexaba Luzbel por ſubir á el monte.*

VN monte, que en ſu deſcollada altura ſe pierde de viſta ſu eminencia: vna Silla, que en los brillos de ſu adorno deſlumbrã los deſtellos de ſus luces fuerõ deſcripcion generoſa de vn Domingo en la cumbre de ſus virtudes, y vn Franciſco en la exaltació de ſus perfecciones. En el monte fue Domingo Maeſtro en la Vnivercidad de la Ygleſia, y es Franciſco en la ſilla entalle de Doctores por Maeſtro en la facultad de humildes. Por eſto ſolo me ajuſto, á que ſe me encomiende mi amantiſſimo Padre ſan Franciſco ſentado en la ſilla, que perdió Lucifer ſoverbio; lo vno porque ſegun mi grande Padre Auguſtino el ſentarſe es atributo glorioſo del Magiſterio: *ſedere Magiſtrorum eſt.* Lo otro, que la ſilla en ſẽtir de ſan Vicente Ferrer, ſe reſervó cõ las recomẽdacio-

nes

nes de la Cathedra: assi la viò el dichoso Discipulo de Frãcisco quando deseando saber, para quien se guardaba tã aseado, costoso lucimiẽto le dixo Dios: *Cathedram illam perdidit vnus de ordine Seraphin ex sua supervia, & reservabitur humili Francisco.* En otra providencia despuntò tanto el monte, que se llevò las atẽciones, siguese á ser mas la silla, no sin fũdamento, si se notan las sircunstancias. No pretendia Lucifer subir como quiera á el monte; *sedebo in monte.* Allá se ideaba su presũpcion altenera llevar consigo su silla: *super astra Dei exaltabo solium meum.* Que fuera este su atrevido pensamiẽto, lo descubriò sã Bernardo: *velim tamen curiosus, ó curiose intẽtionem tuæ curiositatis inquirere: ponam inquis sedem meam ad Aquilonem, velut vacuum repereris locum.* Es soñada fantasia querer sublimar tu silla, entendiendo, que estaba el monte vacio, sin advertir, que en el monte está Domingo. Grande sin duda es el monte, mas con ser tan eminẽte, no se quita, que si el mõte se reservô para Domingo. *reservatur Beato Dominico:* poner sobre el monte la silla, se guarde para Francisco: *reservabitur humili Francisco.* Ya viene en la revelacion la causa. Lucifer se precipitò soverbio, Francisco se exalta humilde. O sea con el blason de cathedra, ó contitulo de silla, siempre que se haze mencion del caso se recomienda la humildad profũda de mi querido Padre san Francisco: assi san Antonino de Florencia: *quæ sedes parata est humilimo Francisco.* Y es la raçon, que en el Evangelio se contrapuntearon las soverbias de Lusbel, y los abatimientos de Francisco. *Discite à me quia mitis sum, & humilis corde.* No ay duda que la humildad es camino seguro para subir; pero si Francisco comiença por la exaltacion de vna silla á que pueden aspirar sus pequeñeses? Esso fuera en la regular providencia de los Santos, que de humildes suben á grandes; Francisco lleva otro rumbo, en el camino de el cielo. Qual? El de el Evangelio

Marginal notes: Serm. de S. P. N. Francis. — Isai. 14. — S. Ber. de laud. Humil. serm. 1. — Osuna serm. de B. Dominic. — In vita P. N.

gelio: *Discite à me quia mitis sum, & humilis corde.* Dios que por su altissima Naturaleza no tiene á mas que subir, halló vn nuevo modo de humillarse, tan fuera de lo comun, que no se baja para subir, sino se sube para bajar, difinelo assi san Bernardo: *quia non erat quo ascenderet, descendit Altissimus.* De modo, que en Christo Maestro de humildes en la cathedra de el Evangelio no se mira lo mucho que sube, por lo que vaja, sino lo mucho que vaja, no teniendo mas á que subir. Aqui San Augustin mi Padre; *mensura humilitatis cuique ex mensura ipsius magnitudinis data est.* Tantearse por los tamaños del abatimiento los grados de la eminencia, es regla general de los humildes, coger de la mayor altura el compaz para el mas profundo encogimiento es tã especial gracia de Christo, ò de Francisco que no teniendo desde la silla de Lusbel mas â que subir aprende de Christo modos para bajar: *Quia non erat quo ascenderet descendit Altissimus: Discite á me, quia mitis sum, & humilis corde.*

serm. 4. de Asc.

De Sanct. Virg. c. 31

In vita apud S. Antoninum,

Tan de memoria cogió mi querido Padre san Francisco esta doctrina de Christo; que admirado aquel sujeto de la revelacion, volviò á examinarle á Francisco sus pẽsamiétos diciendo: *Quid de te opinaris Pater: ecce totus mundus te venaratur vt sanctum!* No me dirás Padre mio que sientes de ti, porque todo el mundo te venera Santo? Respondió, *Videor mihi maximus peccator:* digote que soy grandissimo peccador. Como cabe replicò confuso su hijo: quando é visto vna silla que te espera; que pide vna santidad mas que grande: *Peiorem me existimo*; vuelvo á decir que soy el peor de todos, porque á vista de tanta gracia ótro qualquiera fuera mas perfecto que yo. De esto está llena su vida, porque toda su vida no es mas que vn verbigratia de las humildades de Christo. Siendo mi querido Padre como dicen Santo en la estimacion comun, no tiene à la verdad mas que subir; tiene si à fuer de humilde mas

mas que bajar en ſu propria eſtimacion: *Quia non erat, quo aſcenderet deſcendit Altiſimus*, eſſo tiene de irregular ſu pequeñes Evangelica: bajar de lo ſumo á lo infimo llevando por norte las humildades de Chriſto; *quid diſceptamus* (dixo Auguſtiño) *quid diſceptamus, quod áſcenderit in cœlum Deus miremur potiùs, quia deſcendit.* En eſta eſpecie de humildades no hacen fuerça los eſplendóres, porque mas admiran las pequeñeſes, como, que corra voz publica en todo Aſſis que Franciſco es Santo, y ſalga por ſus calles pregonando ſus culpas para que le tengan todos por pecador, es nueva ingenioſa traſa de ſu humildad, que huyendole á el mũdo ſus pompas, ſe retrae cuerdo á el ſagrado de ſu pequeñes. Tales obras hazia el Baptiſta en ſu predicacîon apoſtolica, y milagroſos pròdigios, que ſe perſuadian los Judios à que era el mſmo Chriſto eſperado: *Potuit credi Chriſtus* (dixo Auguſtino) *immo iam ab eis, qui eius magnitudinis gratia fallebantur, credebatur Chriſtus.* Para certificarſe mas de ſu ſoſpecha, le examinaron ſu proprio conocimiento: *Tu quis es?* Reſpondióles á la alma, aunque en ſu pregunta no explican lo que imaginan: *Non ſum ego Chriſtus*; pues quiẽ eres *Ego vox.* Ruperto, *verax vtique veritatis Præco.* Soy el pregonero de Dios. Veamos à Franciſco que en el mundo corre en creditos de Santo. Paſeabaſe por vna ſelba, quando dió en manos de vnos Ladrones que á la fama publica de ſu virtud, le preguntarõ quiẽ eres? Reſpondiò, el pregonero de Dios; aſſi San Antonino de Florencia: *requiſitus ab eis quis eſſet, Præconem Dei ſe eſſe aſſeruit.* Parece que van á vna el Baptiſta, y San Franciſco? Son de vna eſcuela, y de vn tamaño, ſegun que el Baptiſta tiene dada informacion, que es de los Menores: *Illũ opportet creſcere, me autem minui*, y en eſta doctrina de Chriſto mas ſe aprecian las pequeñeſes, que no las dignidades. Mucho es cierto en la buena recomendaciõ de las virtudes parecer vn Chriſ-

Serm. de Aſcenſ.

Serm. 23. de Sanct.

Rup. lib. 1 in Ioan

Cap. 3.

Christo Santo por naturaleza; pero mas es à la verdad, ser su voz, que es executoria de la pequeñes: *me autem minui.* Importale mucho a el Precursor, Imaginado en el esplendor de el Mesias retirarse á el sagrado de sus minorias de voz que goza: *Non sum Christus, ego vox*, En este lançe corto la pluma San Augustin mi Padre para discurrir los tamaños del Baptista, y le salieron las medidas de San Francisco: *Respōdit ille quod non erat, vt maneret, quod erat.*, Darse por desentendidos á la excelsa dignidad, que les discurren, por no perder el ser de voz pregoneros de Christo, haze evidente, que en su estimacion importa mas para Frācisco, ó el Baptista ser voz de el Verbo, que no parecer el proprio Verbo. La prueba. Pensando allà en su interior el Baptista, que teniendole por Christo los Judios, havia perdido para ellos el atributo de ser voz; se empeña à restaurar en lo publico la honrada minoria, que havia perdido: *Noverat hoc, recolebat hoc iste Magnus, sed in Parvo Christo Minimus*, prosigue Augustino, *recolebat hoc, & tenebat, quia recipere, quod perdiderat, cogitabat.* Que tengan à mi Seraphico Padre por Santo los que experimentaron sus virtudes, es comun en todo humilde; los que saben que empeñó Francisco en la cūbre de vna silla sobre vn monte, y ven que se apoca, quando le dicen que es Santo, hasta la pequeñes de vna voz: *Praconem Dei se eße asseruit.* entiendā que llamandole á dentro mi querido Padre quādo corren las vozes de que es Santo, siente mas aver perdido los creditos de su nada, en la aprehension de los que le celebran; *Noverat hoc iste Magnus, sed in Parvo Christo Minimus, recolebat hoc, & tenebat, quia recipere, quod perdiderat, cogitabat.* Esse fue el embeleso soñado de Luzbel, aprehendió parecer lo que no era, dixo San Procopio; *Ad quid super altitudinem nubium elevari contendit superbus Lucifer? nisi vt quod non erat videretur*, Y ya en su silla mi Santo Padre empeñado á bajar

Serm. 23.

Vt supra.

le atormentan las opiniones de lo que parece: porque contempla perdida la honra de su minoria. Preguntanle en Persona de San Juan, por su proprio ser; *tu quis es?* Niega lo que parece; apremianle, para sacarle lo que es, y dice. *Ego vox*, Aqui falta el *sum*, que perficiona la Oració; debia decir: *Ego sum vox*. Está muy bien dicho: *Ego vox*. Nunca estuvo bien Francisco con el Verbo *sum*, porquè todo lo que es ser, no se entiende con Francisco; si á caso en la publica fama, encuentra el *sum*, ó el es, con vna negacion lo destruye: *Non sum ego Christus*, Esta si que es humildad en la especie del Evangelio; como á su primero principio reduce Ruperto á el Evangelio el ser voz, que tanto aprecia Francisco *Vnde, & videant parvuli, quibus hæc, & cætera talia revelata sunt, abscondita autem à Sapientibus, & Prudentibus*, Esta nueva especie de humildad en que se baja porque no ay mas á que subir, que es de vn mesmo tiempo con la de Christo no la tiene, sino quien es Pregonero de Dios còmo Francisco ò vos como Júan, prosigue Ruperto: *Ex hoc enim quod ait Joannes Ego vox clamantis in deserto, ex hoc dicto solis Parvulis, idest, humilibus intelligi datur, quia temporalem se esse Christo fatetur.* Vt supra.
Quando no fueron para mi querido Padre pesadumbre los aplausos? Para contrapesarle á el mundo sus alabanças le puso á el Venerable Padre Fray Bernardo este precepto: *Præcipio tibi per obedientiam ad puniendam præsumptionem meam, vt me iacentem in terra calces pede tuo, vno super guttur meũ, alio super os meũ posito.* Te mando por obediencia, que arrojado à el suelo me pises, poniendome vn pie á la gargãta otro à la voca, para castigar assi estas mis soverbias, con advertencia nota San Antonino de Florencia: *Ita vt pedibus tuis gutture, & ore sic calcantibus, transeas me ter ex vna parte ad aliam.* Mira Bernardo has de disponer esta penitencia de modo, que apuntapies tres vezes me pases de vna parte à

otra;

otra; y en el entre tanto has de decirme eſtas palabras; *Tranſeũdo improperãs mihi, dicas iſta: Iace ruſtice fili Bernardonis, vnde tibi tanta ſuperbia?* Obediente aunque violento executó á la letra el precepto Fray Bernardo. Ay genio mas eſtraño de Franciſco quales ſon eſtas ſoverbias? Ser mas no le paſó por el penſamiento, ſer menos era ſu eſtudio, porque ceñido á la cuerda del Evangelio bajar fué ſu aprovechamiento. Diré lo que me parece. El ſer que tiene Franciſco en la ſilla es de tal naturaleza, que no le cabe ſer mas, pues á la correſpondencia en ſus humildades piſado haſta entrañarſe cõ la tierra, no puede ſer algo menos de la nada, en que ſe tiene; pues eſſo es mucho, para que Franciſco tanto lo ſolicite? En las reglas de la humildad de el Evangelio es lo mas. Veamoſlo. Dios en ſu Altiſſima immenſa naturaleza, es materia impoſible, que ſea algo mas, de lo que es, pero ſu humildad es evidente, que halló modo de ſer algo mas. El modo lo dixo San Pablo: *Exinanivit ſemetipſum formam ſervi accipiens.* Ad Philip 2. ibi.

Explicalo Cayetano de eſta ſuerte: *Evacuavit ſemetipſum puritate æqualitatis ad Deum accipiẽdo formam ſervi; cum eſſet aqualis Deo ſimpliciter, & abſolute, evacuavit ſe huiuſmodi puritate faciendo ſe Minorem.* Es el caſo el Verbo Eterno antes que encarnara era ſolo abſolutamẽte igual à ſu Eterno Padre, como que gozaba ſu propria naturaleza, Evacuandoſe de la ſoledad de eſta ſemejanſa, deſpues que ſe hizo hombre, quedó no ſolo igual á el Padre por Divino, ſino tambien menor por humano; de modo que ſi en ſu eternidad era ſolamente igual por naturaleza, deſpues que bajò à la nueſtra ſe quedó igual, y algo mas: no ſino mucho menos; es que eſſo menos es lo mas. La prueba. Habla San Juan Chriſoſtomo de la humildad de el Verbo en la exaltacion, que le advirtiò San Pablo, y dice, *Si de Deo verbo quo modo exaltavit? Hoc modo exaltavit,* Ibi. *quaſi plus aliquid ei dederit,* Es demoſtracion; lo menos

que

que se hizo Christo en nuestra naturaleza es el algo mas, que añadió á la Divina, estrechandose à la forma de Los Menores; *faciendo se Minorem*, y es cõstante, que á Francisco lo
Cai.vt sup difine la Yglesia: *Forma Minorum*. Que no es esso solo dice Cayetano. Coge entre manos el *Exinanivit semet ipsum formam servi accipiẽs*, y expone con eminencia: *Dixerat in genere formam servi accipiens*. Mirando Dios que el no ser en las leyes de la humildad, es otro nuevo ser quando por su naturaleza es tanto, que mas no puede ser, decreta ser mucho menos, solo por ser esso mas. Pero esto no por el camino comun de los humildes, que de su no ser se remontan à la altura de sus glorias; sino à la manera de vn siervo, que de la eminencia baja por no tener mas que subir: pues en casa tenemos vn siervo que de su mayor altura hizo gradas para bajar. Es S. Francisco. Es verdad dice Cayetano, que si antes tenia Dios intentado hazerse hõbre mirando en comũ toda la naturaleza humàna, aora con el Verbi gratia de mi Amantissimo Padre San Francisco determina cierta especie de humildad, que ay en Francisco. *Dixerat in genere formam servi accipiens, modo in specie explicat cuius servi formam accepit. modo*. Quando? *Evacuavit se puritate æqualitatis faciẽdo se Minorem*. No es evidente? Francisco en la silla colocado puede ser mas? No es posible. Y en lo que baja en su humildad puede ser menos? No es dable. En aquellas preguntas, y respuestas con su Hijo quando el caso de la silla nos dixo San Antonino de Florencia la opinion de Francisco: *Reputo me maximum peccatorem*; y que es ser el maximo? El superlativo no tiene otro grado mas á que subir, ni grado menos q̃ bajar, Francisco es el maximo, equivale á esto en la celestial Philosophia de su humildad. En la silla del cielo es Francisco el *maximum quod sic*; porque no puede ser mas, y en el mũdo el *minimum quod non*, porque no puede ser menos. Esta espe-

pecie de humildad se escogió para si el Verbo dixo S. Bernardo: *Descendit siquidem, quo inferius non decuit, ascendit, quo altius non potuit*. bajò Dios hasta donde era decente á vna intelectual naturaleza: bajó Francisco hasta donde puede vn hombre entendido à lo Divino; digamosslo assi, para hazerse hõbre bajó Dios hasta la forma de Francisco *Exinanivit semet ipsum: faciẽdo se Minorem*, No voy mui lejos de el Evangelio: *Discite à me*, San Augustin mi Pàdre *sum factus quod feci, semet ipsum exinanivit.* Dios se hizo lo que ya tenia hecho. Y que tenia hecho? Vn San Francisco elevado à la silla de Luzbel. Y de ay se infiere que sea Francisco el Original de Dios hõbre? En caso de tenerle, no fuera otro que Francisco. Yo lo probaré. Formó Dios á el primer hombre en la mayor altura, como que tenia en el mundo la primera silla del vniverso: *Idcirco*, dixo San Gregorio Nizeno, *Vniversitatis illius Creatori, qui imperaturus erat, quandam sedem regiam per struxit.* Desde esta silla à persuaciones de el Demonio, quiso subir mas arriba en igualdades á Dios: *Eritis sicut Dij.* Solo vn Adan dormido puede soñar tal enredo. Pero á poco rato burlandole Dios sus fantasticas ideas le dá en los ojos con su engaño: *Ecce Adam quasi vnus ex nobis factus est.* Haziendo irrision, dice Ruperto de su fingida Deidad: *non vere, sed ironice dictum.* Estará Adan muy contento, que ya es como vno de Nosotros; escarnio merecido á presumpcion tan ligera. Para que fuesse Adan lo mucho que fué en su inocencia vbo menester toda la mano de Dios, que activo le diò quanto cupo en su capacidád: *faciamus hominem*: y para ser como Dios, pensó Adan que en lo pasivo el se tenia mucha mano: *quasi vnus ex nobis factus est.* El se hizo, pues dará en tierra escarmiento á presumidos. Adan quien nace en la eminencia de vna silla si lebanta mas los ojos se desvanece, bajando todo lo posible no peligra á vn precipicio, sin salir vn pun-

Serm. de Ascens.

Gen. 1.

Cap. 2. de Opific. hominis.

Cap. 3.

punto de la doctrinà de Christo: *Discite à me factus sum quod feci, semet ipsum exinanivit*, porque en la escuela de Dios no sirbe hazerse *quasi vnus ex nobis factus est*, sino deshazerse: *semetipsũ exinanivit*. Quierelo mas claro, dice Ricardo Victorino, pues componga allá estos estremos. De su veleidad hizo Dios escarnio: *Ecce Adam quasi vnus ex nobis factus est*; y despues que vno de la Immẽsa Trinidad bajò á Menor; es catholica verdad, q̃: *Deus factus est quasi vnus ex nobis*, quien será este vno, exemplará las minorias de Dios, en tiempo no es distante, que sea el Menor, por Antonomasia, porque Frãcisco anda en esse cuẽto. Es nota de S. Bernardo, q el Demonio mudò estilò en la caída de Adan; no le dixo subirás tu silla sobre el mõte del testamento, pondràs en el docel de Dios tu soliò *Post cassum suum satanas male solicitus desuplantando homine, illius tamen mõtis ascensum nullatenus ausus est eí suadere*, no porque se le olvidaron á Lucifer los terminos de su ruina, sino que como à el punto que se vino abajo su soverbia, ocupò mi Seraphin Francisco su silla: *reservabitur humili Francisco* con la nueva posesion de mi querido Padre, no tuvo lugar el consejo. Sino es esto mas discurro, Lucifer en sus atrevidos devaneos le perdió á Dios el respecto: y quando trata de engañar á nuestros primeros Padres coge otro rumbo, porque era ya la silla de Francisco, guardandole á Francisco sus decoros. La causa que dá San Bernardo para que mudase estilo con Adan. Fue que tenia mui en la memoria, que en aquel lance primero saliò con las manos en la cabeça: *In quo nimirum pro innani ascensu tam immane præcipitium cognosceretur expertus*. Como quien dice, en el cielo me costó muy caro perderle à Dios el respecto: si en el Paraiso estãdo la silla determinada ya para Francisco, le pierdo á Frãcisco el respecto, en que parará mi ruina? Porque Dios se ha puesto tan á favor de Francisco, que le he concebido

De Verb. Ap. serm 22.

Serm 4 de Ascens.

cebido miedo, y en matèria de refpectos, quiere Dios que à Francifco fe le guarden fus immunidades. Quãdo Dios avia de darle á Moyfes las tablas de la ley, bajó fobre el monte Synai:
Exod. 19. *Defcendit Dominus fuper montem Sinai, & vocavit Moyfem in cacumen eius.* Para recomendar las providẽcias de Dios, y las prendas de vn Moyfes humilde, nota en efta ocafion Cayetano, que Dios no hizo afiento en el monte: *Non enim in*
Ibi. *montem defcendit, fed fupra montem directe, vt intelligimus, quod Dominus non in capite montis, fed in nube exiftente en aere fupra caput mõtis apparebat.* No fe entiẽda que el no bajar Dios á el monte, quedandofe en vna nube fobre la coronilla del monte, fue folo accidente, porque tiene de myfterio tãto como efto. La cumbre del monte era el lugar proprio de Moyfes, donde fubió muchas vezes à fus cõferencias con Dios: *Vocavit Moyfem in cacumen eius,* y por no quitarle á Moyfes fu lugar faltãdole à fus privilegios, mas aì no fe quedó Dios en el aire: *In nube exiftente in aere fupra caput montis apparebat.* Tanto es Moyfes en los aprecios de Dios, que le guarda fus refpectos? Si es humilde. Y pregunto es tanto como Sã Frãcifco; no fe q̃ diga, lo q̃ fi he notado fon vnas palabras de San Cirillo Alexandrino, que viendo à Dios vn eftado mas arriba de la coronilla del monte dixo: *Dimittat fefe Deus, & quafi fe minoret ad captum hominis fi fublimiter velit apparere homini.* O valgame Dios lo que puede la Minoria, fiẽpre fobre el monte? Effo tiene el eftrecharfe á la medida de los Menores; lo que á Dios pufo mas àllà de el empinado monte Sinay, fue ceñirfe tanto a lá obfervancia de las pequeñefes, de manera que quandofe advierte que baja *defcendit* entonces fe nota mucho mas alto que el monte: *fupra montem.* No fe puede decir mas, fino que Francifco le obfervò à Dios los movimientos, concertando fu bajar, con fu exaltacion à el monte. Es muy hidalga la humildad de Francifco.

Es

Es verdad, que Pompeyo fue menor, pero por tal se tuvo respecto de su trono, á quien solo venero mas alto: *Pompeius Magnus solo theatro suo minor*, en su escuela huvo de estudiar Alexandro Magno, que inchado en su propria autoridad, si se tiene por menor, es solo punto menos de la gloria: *habes igitur ex isto fomite æstuantem Magnũ Regem sola gloria Minorẽ*, escribiò de entrambos Tertuliano. Mas generoso Frãcisco en la nobleza toda de la Yglesia ser el menor es el titulo glorioso de su hidalguia solariega, no hablen los Põpeyos, ni Alexandros si son Magnos: donde está mi querido Francisco que no quiere en su minoria comparativo, por no apropriarse el posesivo de grande su pequeñes profunda. Ya estaba mi Santo Padre en tal altura de perfeccion, q̃ bastara á cõstituir otro humilde, quando poco antes de su muerte, quiere de nuevo alistarse en la milicia de Christo, como que no fuera Veterano en su vandera: *Incipiamus fratres Deo servire.* Pues que mas quiere Francisco en el camino de la virtud? Ser mas humilde. Yo diré el porque con el Evangelio: porque aprende de Christo las humildades: *Discite à me quia mitis sum, & humilis corde.* Con letras de oro expone Sã Augustin mi Padre: *nec ipse dixit discite á me febres ab ægrotantibus pellere, fugare Dæmonia, mortuos suscitare, ventis, & fluctibus imperare, super aquas ambulare; nec hoc dixit discite a me; hæc enim dedit quibusdã Discipulis suis, quibusdam nõ dedit.* Bendito sea Dios. Deste cumulo de virtudes, vnas les dió Dios â vnos Apostoles, otras à otros. Ya San Francisco se las dió todas! No está en esso el punto de la dificultad. Es verdad que Francisco tiene virtud, para sanar enfermos, hasta oy estân sus reliquias repartiendo saludes: pero no estriva Francisco en sus milagros: *Nec ipse dixit discite à me febres ab ægrotantibus pellere.* Francisco tiene virtud, y dominio en los Demonios: el modo de hechar á los Diablos en aquellos tiem-

tiempos, era. Por mandado de Dios; y de San Francisco os amonesto que os vais: pero no puso la proa en esto San Francisco; *fugare Damonia,* Francisco resucita muertos, y con donayre; como quien no quiere la cosa, porque no le immutaba tanto privilegio: *mortuos suscitare.* Francisco sujeta los vientos quando se eleva sobre el aire, tanto que se perdia de vista su cuerpo. Manda en las aguas mudando naturalezas de agua en vino, pero no haze caso Francisco de estas virtudes: *ventis, & fluctibus imperare*: pues qual es la formalidad, que constituye à San Francisco? La de el Evangelio: *Discite â me, quia mitis sum, & humilis corde.* Y es la raçon. Dios en sus altissimos secretos privilegió á mi Santo Padre San Francisco en el concurso todo de la Iglesia con la silla, que perdió Luzifer precipitado; materia que pide vn merito de humildad del tamaño de la soverbia de Luzbel. No ay otro, dice Hugo Cardenal de aquel tamaño; sino la humildad de Christo: *Christus devicit Diabolū per humilitatem.* De modo que para desēpeñar á Dios en la eleccion de la silla, es menester aprender la especie de humildad que enseña Christo, no como quiera, sino poniendo todo el conato en la humildad, sin embarasarse en las demas virtudes, assi se entiende la explicacion de San Augustin mi Padre: *nec ipse dixit discite à me febres ab ægrotatibus pellere &c.* Porque para semejante empreza, todo el quid es la humildad: *discite â me, quia mitis sū, & humilis corde.* Mucho empeño es q̄ penda la hōra toda de Dios en este punto del abatimiento, y que es mucho empeño para vn Sā Frācisco? digo, q̄ está mui biē hecho, y si no á la prueba. De poder á poder publicó guerras el Philisteo contra las armas de Israél, quando de vna parte capitaneaba el Gigante, y de la otra le hazia frōtera David: antes de romper el nōbre guarneciò Goliat todo su cuerpo, para resistir los golpes, dexando solo á el regis-

regiſtro ſola ſu frente deſnuda; quando he aqui á David ya en el pueſto, brujuleando en la punteria parte ſegura, en que acertarle á el Gigante: dandole vuelo â ſu jonda, para grangear mas violencia, alcanſó á verle á ſu Enemigo la frente; diſparó tan acertado el tiro, que le entró à el Gigãte la piedra por la frente. Celebra el triumpho San Auguſtin mi Padre ponderando, que fuera en la frente la herida: *Videte, ubi David Goliat percuſerit? In frõte, ubique, ubi crucis ſignaculum non habebat.* Mire, mire donde le diò, en la frente, donde no avia ſeñales de la cruz, ſino ſobre eſcriptos de ſu ſoverbia; para que frente á frente David, y el Gigãte fueſſe gallardo deſpojo de David, el fin villano del Gigante, pues con ſu vaculo David eſcriviò en ſu frente la forma de la Cruz, cõ que peleaba: *Evacuata eſt frons, quæ habebat impudentiam ſupervia ſuæ*; proſigue Auguſtino, *& vicit frons, quæ habebat humilitatem crucis Chriſti*, Paſemos de la letra, á la myſtica lucha de Franciſco contra Luzbel arrogante. Es opinion de San Bernardo, que revelado el myſterio de la Encarnacion á Lucifer, tuvo tan en poco la naturaleza humana, que negandoſe á ſus veneraciones, no le alcanſò la ſeñal de los Siervos de Dios en la frente: y es punto de hiſtoria, que á mi Santo Padre Franciſco prevenido en la eternidad David guerrero lo ſeñalò Dios en la frente con el ſigno de Thau, que para mi Hugo es la ſeñal de la cruz: *ſignum Thau, quod eſt ſignum crucis*: para que en el mundo huviera principio, de donde probar, que Franciſco con la cruz en la frente, que es la humildad de Chriſto, puſo en tierra la ſobervia deſtemplada de Luzbel: *Evacuata eſt frons, quæ habebat impudentiam ſupervia ſuæ; & vicit frons, quæ habebat humilitatẽ crucis Chriſti.* No para aqui el denuedo gracioſo de David. Derrumbado á el ſuelo el Gigante, para acabar con ſu orguyo en los filos de ſu proprio cuchillo hizo margenes de ſu muerte David, y en-

Homil de David, & Golias.

In Ezech 9.

Serm. 10. in Cant.

y entre los vltimos alientos de su vida asegura Philon, que subido David sobre aquel monte de carne le decia: *Ante quam moriaris, aperi oculos tuos, & vide interfectorem tuum.* Alguna ves no me despreciastes por pequeño? *Despexit eum erat autem David minimus*; Pues no mueras sin este otro torcedor; mira el pequeño es, quien bastò á derribar tu arrogancia. Ni mas, ni menos Francisco subiēdosele encima á Lucifer, á nuestro modo de decir, lo valdona diciendole. *Ante quam moriaris aperi oculos tuos, & vide interfectorem tuum.* Suspendete vn rato desvanecida inteligencia, mira, quien es el que despeñò tu sobervia; Ninguno es de los soberanos Gigantes de la Yglesia, que qualquiera era mucho; el Menor, el pequeño, el q̄ estudia abatimientos, quando tu no sabes mas, que pensar altiveses. Cae desengañado, que yo tēgo los cabales para ocupar tu silla, porque en mi humildad abatido alcanso el punto todo de tu sobervia; quizá sera tu

Apud Corn. 1. Reg. 17.

mayor pena, que yo me siga por humilde, á la exaltacion, qúe tu perdistes por altivo. Y es assi con evidencia. Dos cosas concurrieron en el despojo de Saul de la silla de Judea. La vna acabár de ser, que es dexo mui desabrido, otra la recomēdacion de el substituto. Para Rey de Israel Vngio Samuel á David, quando era David pequeño: *Reliquus est Parvulus* los 70. *idest, minor*. Con ser tan picante el dexo, mas sintió Saul, que David le succediera en el Reyno, dixo el doctissimo Lorino: *Nec Davidem regnare volebat Saul.* Era el Menor, y le diò empacho, que tan pequeño rayaran en la corona sus prendas: por manera asegura siempre Erudito Cornelio, que muchas vezes quiso quitarle la vida: *Omnino statuit occidere Davidem, quasi regni sui æmulum.* Ha visto que iguales andan Lucifer, y Saul? Porque Dios determinó darle la silla del cielo à mi Padre San Francisco, lo proprio fue nacer à el mundo Francisco, que convocar Lucifer á sus Demo-

1. Reg. 16.

1. Reg. 18

monios à vna junta, y desti-
nar sesenta mil Demonios
de los mas astutos, para que
le quitasen la vida á Fran-
co si pudieran, y â no poder,
que le hiziessen continua
guerra: *Omnino statuit occi-
dere quasi regni sui æmulum.*
Puede significar mas claro
el remordimiento, que le
ocasiona, que el Menor se
siguiera á sus resplandores?
Aun assi solo discurrido le
sirviera de escarmiēto en ca-
beça agena: pero en su pro-
pria persona le riñe con ra-
zon S. Bernardo: *Ad cōtume-*
In Apoc. serm. 3. *liam tuam, o superbe, qui crea-
tus inter Angelos stare non
meruisti; ecce Rex Noster no-
vos in terra Angelos fabrica-
turus advenit.* Mira Jupiter
desvanecido, Dedalo en-
gañado para mayor confu-
sion de tu ignorancia, no
Angel de tu naturaleza, si-
no hombre (aunque tan ex-
tenuado, que es vn Espiri-
tu) ha de ser, quien para siē-
pre te mortifique, no por
substituto en tus rayos, si
como proprietario en sus
luces: porque ceñido á la
ley de el Evangelio, si á
Christo le sigue las humil-
dades: *Discite à me quia mi-
tis sum, & humilis corde:* à
Christo solo le substituye
los empeños. Grande fué
reparar vn mundo caido, y
de tanta corpulencia, que á
no bajar Dios desde las al-
turas de su Divinidad, se
quedara el mundo por los
suelos. Es tan cierto, como
que desde su eternidad le
previno á su Humanidad
Sacrosanta la silla, que se
tuvo siempre el Verbo: *Pa-* Psalm. 91
rata sedes tua ex tunc, dixo ibi.
David, y le siguió mi Hugo
diciendo: *Quia in humilita-
te iudicatus est.* Vienen tan
hermanados la exaltacion,
y el vajar, que es legitima
consequencia baja Dios de
la Eminencia de su Deidad:
luego humanado le espera
la primera silla de el cielo.
Vale la ilacion en la Theo-
logia Sagrada de San Juan:
*Nemo ascendit in cœlum, nisi
qui descēdit de cœlo.* Es prin-
cipio indemonstrable, y co-
mo tal solo sele puede en-
trar por este lado. Para re-
parar vn mundo, fue me-
nester, que Dios bajara de
su Silla: luego Francisco,
que le substituye los empe-
ños, ha de bajar de su thro-
no? Y como si. Quando vio

Dios que su Yglesia por las culpas de los hombres se ibà à plomo, le dixo á Frãcisco *Vade, repara domum meam; quæ labitur. Vade?* Desde donde? Desde la silla de el cielo, para que assi se aseguren los reparos de mi Yglesia. Abrasabase el mõte Oreb desde la falda à el copete: quando viendo Moyses, que aquellos Gigantes de fuego substentabã sus lucimiẽtos, sin q̃ fuesse á costa de las humildes pobrezas de la zarça, trepaba monte arriba, para examinar mas de cerca el milagro. Basta, basta Moyses (dice Dios) no subas á esse monte, baja, que te he menester para negocio mas arduo; el mundo está para dar vn estallido por la quiebra de Egypcios, y Israelitas, mejor cuenta me tiene, que pares en la falda: *Ne appropries huc--terra, in qua stas, terra sancta est.* Para componer vn mundo desvaratado, haze mucho á el caso, que Moyses se quede en pie. San Ambrosio; *Hic sta mecum, hoc est, mecum stas, si stes in Ecclesia: sta ergo in Ecclesia.* Muerto mi querido Padre San Francisco, saben todos, que hasta oy se conserba en pie su cuerpo difunto: *Sta ergo in Ecclesia.* Esta diligencia arguye su vigilancia. Los antiguos fiaron tanto de el valeroso Scipiõ sus seguridades, que se tenia por padron esta sentencia? *Nec Roma cadet Scipione stãte; nec Scipio vivet Urbe cadente.* Mientras durare en pie el valeroso Scipion de la Yglesia Fráncisco no alla miedo que la Iglesia se mueva: si fuera posible que la Yglesia valanseara, no pudiera tenerse en pie San Francisco: *Nec Roma cadet Scipione stante; nec Scipio vivet Urbe cadente.* En el mandato de Dios a Moyses hizo S. Pedro Damiano esta nota: *Non ait sede, vel recumbe, sed sta mecum, vt scilicet stando discat, quod sedendo post modum doceat.* Era Moyses entonces principiante en la materia de humildades, y no era razon sentarse como maestro, sino aprender en pie, para enseñar despues en la cathedra de los pequeños. Nunca fue Francisco visoño en sus humildades, porque

Exod. 3.
Epist. 82. ad Eccles. Vercell.

Apud Corn in Agæum. 2. Opusc. 34.

que sentado desde luego en su silla, como maestro, bastó decirle: *Vade repara domum meam.* Porque se dexa entender, que si para reparar, es necessaria vna especie de humildad, en que se baja; Francisco todo lo tiene en el Evãgelio: *Quia non erat, quo ascenderet, descendit Altissimus: Discite á me quia mitis sum, & humilis corde.* No se nos passe vna advertencia, que ofrece el Evangelio. Christo con muchos habla: *Discite.* Y aunque es verdad que vn Sã Francisco vale por muchos: con la opinion de San Bernardo, se conoce, que el Evangelio habla con Francisco, y con sus Hijos? *Ecce Rex Noster Novos in terra Angelos fabricaturus advenit.* Con la caîda de Luzbel perdieron pie todos los que fueron de su vanda; previniendose, si para mi amado Padre la primera silla; para estos Angeles, ó Seraphines mis queridos Hermanos se reservaron los demas asiétos. El fundamento lo dió San Antonino de Florēcia. Habla de la Religion toda de mi Seraphico Padre, y escribe assi: *Beatus Franciscus ad instar Patriarchæ Noe, Arcam fabricavit, & tricameratam fecit, hoc est Religionem, scilicet Fratrum, Monialium, & Tertij Ordinis.* Dispuso ingenioso S. Frãcisco vna Arca con tres mãciones, vna para los Religiosos mis Charissimos hermanos: otra para las Religiosas de mi Madre Santa Clara, y la otra para sus Terceros, y Terceras; Arca muy parecida á la de el *Patriarcha* Noe: *Ad instar Patriarchæ Noe.* Pues en que se parece? En que se hizo para librar á sus Hijos del dilubio de culpas en que se anega el mundo? Esso discurre San Antonino. Yo sigo mi assumpto. Quando el dilubio subieron tanto las aguas, que tapaban las coronillas de aquellos montes, que por elevados tocaban sus cumbres los cielos: *Opertique sunt omnes montes excelsi sub universo cælo.* A este tiempo la Arca privilegiada se elevó sobre las aguas: *Multiplicatæ sũt aquæ & elevaverunt arcam in sublime á terra.* Que bien parece la Religion toda de mi Gen. 9.

querido Padre S. Fräcisco, mystica Arca, sobre el eminente monte, que apeteció Luzbel: Mas allá de el mõte, en que resplandeciò mi esclarecido Padre Santo Domingo mas allá està la Arca de Francisco. Que tã-to? *Quindecim cubitis altior fuit aqua super montes: multiplicatæ sunt aquæ, & elevaverunt Arcam in sublime.* Podia por menos? A esta Illustrissima Arca quinze codos mas arriba de el mõte la veneramos los Guzmanes; porque su humildad profunda se grangeó la primera silla de los Seraphines. A ella subé Francisco por rumbo tan nuevo en sus humildades, que no tienen igual sus privilegios. San Antonino de Florécia asegura, que subió la alma de mi Padre San Francisco en vna nube á el cielo: *Vidit quidam candidam subvectam nubeculam in cœlum directã concendere.* Y cotejando Ruperto la Ascension de Christo nuestro bien; Que fue en vna nube? *Nubes suscepit eum*, con la subida de Elias, que fue en vn carro, dice, *Ille, quia homo erat, & non Deus curru indiguit, quo in cœlum levaretur.* Elias que era puro hombre, huvo menester vn carro, que lo subiera á el cielo; Christo Dios, y hombre en vna nube se remonta à la gloria. Pues que arguye en Francisco la nube, que se lo lleba à el cielo? que Francisco siendo Hombre Puro, porque le imitò á Christo las humildades, por el camino de el bajar, en el modo de subir, tambien le imita las circunstancias de elebarse. Sube Amantissimo Padre á gozar por todas las eternidades tu silla; logra la exaltacion, que te previno tu abatimiento humilde, afrenta de Luzbel, honra de los Menores: Mira desde la altura de tu throno de Nuestro Excellentissimo Principe seguros los crecimientos, para que los aciertos de su Govierno, vna, y otra vez experimentados en la felicidad de sus tiempos, argumentos sean á sus mayores exaltaciones. Mira en la Nobilissima Ciudad dichosos logros á su vigilante desvelo, para que sus prudentes, acertadas pro-

In Reg. 19

providencias le ſean noble generoſo blaçon á nueſtro Mexicano Imperio. Mira en las Sagradas Illuſtriſſimas Religiones el eſpiritual augmento de ſus virtudes, para que la invencible tarea de ſu literatura, eſcudo ſea de Nueſtra Catholica Igleſia. Y finalmente mira deſde la Eminēcia de tu ſilla tus dos queridas Familias, que vnidas cordialmēte en el eſtrecho indiſoluble vinculo de paz, q̃ tanto te agrada, creſcan en la regular Obſervancia de nueſtras leyes, para exemplo de el mundo. Y à todos los que en eſte noble generoſo Cōcurſo aplauden reverentes tus virtudes, eſtiende tu poderoſa mano para los auxilios de la gracia, que es ſeguridad de la gloria, *Quam mihi, & vobis. &c.*

O.S.C.S.M.E.C.A.R.

19-160-11

19-160
— 12 — 145
MIS.
BA699
N238s
cop. 2
~~BA69~~.
145